

El iceberg más grande del mundo se desprendió de la Antártida y navega a la deriva por el océano

El **iceberg** más grande y antiguo del mundo, **A23a**, se desprendió del **vórtice oceánico que lo mantenía atrapado** cerca de las **Islas Orcadas del Sur**, en un archipiélago de la **Antártida**.

Este **coloso de hielo**, con un peso estimado de casi un billón de toneladas y una **superficie de 3.600 kilómetros cuadrados**, equivalente a **cinco veces la superficie de Nueva York**, se encuentra ahora a la **deriva en el Océano Austral**. Las imágenes satelitales analizadas por el **British Antarctic Survey (BAS)** **confirmaron el desplazamiento**.

Según los científicos del Instituto Polar británico, el mega témpano, que duplica en tamaño la superficie del Gran Londres, viajará con destino a las aguas más cálidas del **Atlántico Sur**, donde eventualmente se romperá en fragmentos más pequeños hasta **desaparecer**.

Ante la consulta de **Infobae**, el **doctor en geología y glaciólogo Lucas Ruiz**, investigador adjunto del **Conicet** en el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA), explicó que lo visible del témpano representa apenas el 10% de su volumen total, ya que el resto permanece sumergido hasta alcanzar el fondo marino.

En octubre de este año, el informe *Protecting a Changing Southern Ocean*, de la Coalición Antártida y del Océano Austral (ASOC), se sumó a la evidencia científica creciente y alertó sobre las **"anomalías sin precedentes"** que enfrentan la **Antártida y el Océano Austral**, con **temperaturas récord, olas de calor marinas** más frecuentes y un **deshielo acelerado**. Estas conclusiones coincidieron con reuniones clave sobre **conservación de los recursos del planeta**, como la **COP16** en Colombia.

Una historia que comenzó en 1986



La Corriente Circumpolar Antártica dirige el curso del iceberg hacia el Atlántico Sur (Captura AFP)

A23a es un remanente del iceberg A23, que se desprendió en 1986 de la plataforma de hielo Filchner en la Antártida. Este iceberg inicial se fragmentó en tres partes, y el bloque A23a es el más grande. Durante más de tres décadas, permaneció **encerrado en el lecho marino del Mar de Weddell**, donde sus placas de hielo, de hasta **400 metros de espesor**, resistieron los embates del tiempo.

En **2020**, inició su lento movimiento hacia el norte, pero no fue hasta 2023 cuando logró liberarse del **vórtice oceánico** conocido como Columna de Taylor, que lo **mantenía girando sobre sí mismo**.

“El viaje del iceberg estuvo marcado por acontecimientos científicos intrigantes. **Durante meses, el iceberg estuvo atrapado en una columna de Taylor**, un fenómeno oceanográfico en el que el agua que gira sobre un monte submarino atrapa los objetos en su lugar. Esta dinámica hizo que el A23a girara en un punto, retrasando su rápida deriva hacia el norte”, señaló el instituto polar británico en un comunicado.

Ruiz explicó que el iceberg **se desprendió de la plataforma antártica** hace aproximadamente 30 años y desde entonces **permaneció encallado** en un área específica. Este fenómeno ocurrió debido a que, mientras no pierde volumen por derretimiento, el témpano no puede liberarse del anclaje que lo mantiene encallado.

En este caso, al estar anclado, el témpano giraba en torno a su punto de encallamiento, similar a lo que sucede cuando un barco toca fondo en aguas poco profundas. “Este comportamiento es parte del ciclo natural de vida de los témpanos, que suelen permanecer encallados por un tiempo antes de ser movilizados por

las corrientes subantárticas hacia áreas más **meridionales**. Eventualmente, un témpano de este tipo **podría acercarse más a Sudamérica**", señaló a Infobae el **glaciólogo e investigador del Conicet**.



Tras más de 30 años inmóvil, A23a inició su desplazamiento en 2020 y ahora está a la deriva (Europa Press)

Andrew Meijers, oceanógrafo del **British Antarctic Survey**, afirmó: "Estamos interesados en ver **si tomará la misma ruta que otros grandes icebergs que se han desprendido de la Antártida**. Y lo que es más importante, qué impacto tendrá esto en el ecosistema local".

¿El iceberg A23a se desprendió por el calentamiento global?

El cambio climático pudo haber influido en el movimiento del iceberg A23a, que se encuentra en un estado de **deterioro** evidente. **Las temperaturas más cálidas, tanto del aire como de las aguas superficiales del océano**, fueron desgastando sus bordes, aunque su parte central permanece relativamente intacta, dijeron los investigadores británicos.

En tanto, **Ruiz consideró que hace falta más investigación** para determinar si el aumento de la temperatura provocado por el calentamiento global es la causa del desprendimiento de este témpano gigante, o si, en el caso de A23a, se trata del proceso natural de vida de los icebergs, que a medida que se desprenden

de la plataforma antártica, navegan hacia aguas más meridionales.

Su masa, alguna vez colosal, está disminuyendo a medida que avanza hacia zonas más cálidas alejadas de la Antártida, un viaje que, según los expertos, acelerará su desintegración

Hacia dónde se dirige el iceberg más grande del mundo

Este proceso de derretimiento, además de ser inevitable, tendrá implicaciones ecológicas y oceanográficas.

Al igual que otros icebergs en el Mar de Weddell, es probable que A23a sea **arrastrado por la Corriente Circumpolar Antártica hacia el Atlántico Sur**, a través del conocido “**callejón de los icebergs**”.

Su destino más probable es la isla subantártica de Georgia del Sur, donde se fragmentará en trozos más pequeños que eventualmente se derretirán.

Viaje al témpano más grande del mundo



El iceberg podría fragmentarse al llegar a zonas más cálidas, contribuyendo al derretimiento global (Captura video AFP)

Hace un año, un equipo de investigadores del British Antártida Survey, a bordo del moderno buque de investigación **RRS Sir David Attenborough**, tuvo la oportunidad de estudiar el iceberg A23a de cerca, durante una expedición científica en el Mar de Weddell,

como parte del proyecto BIOPOLE.

Durante esta misión, capturaron las primeras imágenes del iceberg en movimiento y recopilaron datos esenciales para analizar cómo los ecosistemas de la Antártida y el hielo marino afectan los ciclos globales de carbono y nutrición.

Laura Taylor, biogeoquímica del BIOPOLE, resaltó la importancia de estas investigaciones: “Sabemos que estos gigantes icebergs pueden aportar nutrientes a las aguas por las que pasan, creando ecosistemas prósperos en áreas que de otro modo serían menos productivas. Lo que no sabemos es qué diferencia hacen los icebergs particulares, su escalada y su origen en este proceso”.

Con información de Infobae